|  |  |
| --- | --- |
| **Título de la investigación**  | Cooperar para competir: narrativas de un entrenador de baloncesto infantil  |
| **Intenciones de la investigación** | - Romper con las dicotomías educación /competición y cooperación / competición. - Mostrar la complejidad de un proceso cooperativo de un equipo.  |
| **Participantes con los que se investiga**  | Equipo infantil de un club de baloncesto. Muchachos de 12 y 13 años.  |
| **Metodología**  | Observación participante, grupos de discusión, notas de campo y entrevistas individuales. En gran medida los datos fueron extraídos de las conversaciones que ocurrían dentro del vestuario antes, durante y después del partido. Las charlas fueron transcritas y se analizó el proceso del discurso que realizaron los diferentes miembros del equipo. Se presentaron los resultados de la tesis a través de 9 historias. |
| **Temporalidades** | Se grabaron charlas en 23 partidos entre septiembre y junio (toda una temporada deportiva del equipo). Las charlas tenían una duración aproximada de 5-7 minutos. |
| **Principales conclusiones de la investigación**  | - La cooperación es una habilidad comunicativa personal que progresa con el equipo a lo largo de la temporada.- La importancia del contexto y del momento en las situaciones cooperativas. |
| **Bibliografía**  | Un viaje des de: Pujolàs,   P.   (2008). El  aprendizaje  cooperativo:9  ideas  clave. Barcelona: Graó.   A: Sennet, R. (2012). Juntos: rituales, placeres y política de la cooperación. Barcelona: Anagrama.  |

**Érase una vez un tractor en medio de la selva...**

Jali (Kiang West, Gàmbia)

16 de febrero de 2022

*- Jelu le mu?*

*- Nte man kodoo soto*

*- Yoo...5*

Mi única alternativa, y la más honesta en esta situación, es poner cara de incomprensión. Me miro el corro de personas que me rodean y creo que estoy en otro planeta. Narinding, Binta, Bakary, Jara y Dranding están en plena conversación. Ahora habla una, ahora la otra, una sube el tono y después se hace el silencio, una mira al suelo y la otra asiente con la cabeza. Las noches de Jali siempre son agradables y oscuras. Unas noches que les hace más negras de lo que son. Como "tubab"6 sólo puedo asegurar algo, están hablando del tractor. No entiendo nada, el mandinga aún no lo controlo, pero el trasfondo de todo esto me suena...

Cuando empecé la tesis me sentía un aventurero en medio de la selva: la vegetación era espesa y tenía que abrirme camino con un machete. Iba perdido y me parecía imposible encontrar el tesoro que buscaba. Me preguntaba: “¿dónde está la cooperación?” y cada vez mi desconcierto era mayor y mi aspecto más agónico y agotado. Quizás no, quizás nunca la encontraría la cooperación.

Recuerdo los primeros encuentros que tuve con los chicos en el inicio de temporada. Su estado de ánimo no tenía una relación directa con la victoria o derrota en el partido o, al menos, a mí no me lo parecía. Entonces yo, el super, ultra, mega, plus entrenador pedagogo, les daba la palabra y el vestuario se llenaba de voces:

Juan - ¿Cómo ha ido el partido? – Era una pregunta de “guays” para presentar mi nuevo estilo de entrenador. Quería que todos reflexionáramos sobre lo que había pasado en el partido de una manera desinhibida, sin preocupaciones y habláramos de las mejoras que podíamos incorporar de cara al siguiente partido. Estaba tranquilo porque habíamos ganado pero enseguida noté que mi cuerpo se tensaba:

Biel- Mal.

Juan- ¿Cómo que mal?

Biel- Mal tío, deberíamos haber ganado de más de 50 puntos.

Juan- Escucha, ¿quieres decir que no eres un poco arrogante?

Biel- ¿Nos podemos meter con el árbitro?

Juan- El árbitro no tiene excusa y no pienso meterme.

Biel- Qué cojones.

Xevi- Ya nos pondremos nosotros.

No podía creer lo que estaba oyendo: Biel enseguida había puesto un tono agresivo a la conversación y yo, desorientado, no me había imaginado en ninguno de los casos que podía pasarme aquello. Tantos y tantos momentos de pensar sobre mi estilo de entrenador para soltar un confiado: ¿cómo ha ido el partido? Y, sin haberlo previsto, desencadenar todo ese sarao. Todo esto me había huido de las manos y no sabía cómo detenerlo. Aquello era un guirigay y la bola de nieve estaba embalada.

Juan- Un momento... Si levanta la mano, yo doy la palabra.

Carlos- Ya, pero es que si hacen faltas y el árbitro va en contra nuestra.

Juan- Carlos no no...

Roc- Si hacen faltas yo me vuelvo.

Joan- Roc se vuelve, muy bien. ¿Que sepan que debemos cambiar, que por este camino no podemos ir, de acuerdo?

Carlos- El árbitro se comía las faltas de ellos con patatas. Se las comía con extra de patatas.

Quim- El árbitro estaba comprado.

Juan- Pero... ¿Eh que nosotros también nos equivocamos? Pues también los árbitros.

Xevi- Había uno del otro equipo que...

Biel- Que era un maricón acabado.

Juan- ¡Escucha! ¡Hombre!

Julià- El 13 era un cabrón.

Juan- No insulte. Lo suficiente. por favor.

Mantuve las formas y no levanté el tono de voz. Los reuní en el centro del vestuario y dimos el grito de guerra: 1, 2, 3 Equipo! Recogí mis cosas del vestuario para irme mientras me sentía totalmente descolocado. No sabía qué había pasado pero ahora quizás tenía la respuesta del porqué mis antiguos entrenadores no nos dejaban abrir la boca, quizás ahora me había dado cuenta de por qué ellos eran la única voz que había oído dentro de un vestuario. Salí del vestuario y cerré la puerta detrás de mí.

Pasaron los días y meses y la aventura continuó. Desbrocé, desembarcaré, desemboscar y con un último machete hice caer la última rama que me separaba de mi objetivo. Corto la rama y cae, cae la rama. Y entonces se me iluminó el rostro, me desapareció el cansancio y me brillaron los ojos. ¡Por fin, por fin lo había encontrado! Era aquello, aquello era la cooperación:

Los 5 jugadores que estaban en la pista se habían sentado en el banquillo por el descanso. Hablaban pero no estaba al caso. Los 5 resoplaban y se recuperaban del esfuerzo. Estaba agachado y tenía a Quim cara a cara:

Quim- Yo tenía el 6.

Juan- ¿Qué pasa?

Mateo- Que se queda el 6 y no puede detenerlo y el 13 no se lo quiere quedar.

Julián- El 6 era el mío.

Juan- No podemos pasarnos todo el período hablando de quién defiende a quién.

Julián- Dile con Juan, el 6 era el mío.

Hubo un baile de números y de responsabilidades que no me acabé de aclarar. Sí quedaba claro que había un jugador, el que nos había hecho los últimos 4 puntos de contragolpe, que había estado solo, que no había tenido defensa. Al final pregunté:

Juan- No podemos pasarnos todo el período discutiendo a ver cuál tiene uno y cuál tiene el otro. El 13, el 13 nos ha hecho mucho daño, ¿no sé quién le cogía el 13?

Mateo (y otros)- En Quim.

Y mientras veía que Quim asentía también vi una chispa dentro de sus ojos. Se le negaban los ojos de pena por haber fallado en su responsabilidad. Cuando vi su chispa me desorienté: ¿es Quim? ¿El de la broma constante? ¿El despreocupado? Nunca pensé conseguir esa chispa. ¡Pero sí!

Me trasladó su pena de haber fallado en el equipo (o quizás su pena para ser recriminado por sus compañeros). Prefirí no hacer sangre y disculparlo mientras se me mezclaban pensamientos de compasión: “No vale la pena recriminarle más”, “Con la paliza que nos están haciendo, ¿qué puedo decirle?”, “Pobre, hace todo lo que puede...”.

Juan-Era el tuyo, Bueno... Él pensaba que cogía el número 5, ¿no?

Mateo- Ya le hemos dicho.

Juan-Bueno, no pasa nada, no pasa nada. Lo que no puede pasar es que nos pasemos medio período discutiéndolo mientras nos van haciendo contraataques, ¿vale? ¿Qué, cómo lo ve?

Ignacio-Fatal.

Pasaron más días y más meses. Era el mes de mayo y la temporada y la aventura se terminaban. Me encontré para hacer una valoración de la temporada con Xevi, Quim, Julià y Biel. Les presenté un cuaderno de equipo en el que había ido recogiendo todo lo que hemos ido haciendo a lo largo de la temporada.

Joan- Aquí tiene el cuaderno de equipo, aquí está todo lo que hemos ido haciendo a lo largo de la temporada. Existe la reflexión que hicimos sobre las normas del equipo,...

Xevi- ¿Está aquella de Quim?

Quim- ¿Qué parida dije?

Xevi- Que no se depilen el culo.

Quim- ¡A sí! No depilarse el culo, ¿no lo apuntaste? ¿no está tío?

Juan- Aquí tiene los objetivos individuales. Estos objetivos los dijiste en noviembre, estos en enero y estos son los últimos que ha dicho, ¿los has cumplido?

Quim- Evitar hacer bromas no lo he conseguido. Yo les he conseguido todos menos evitar bromas.

Juan- ¡Vaya! ¿Crees que todo lo haces más rápido?

Quim- ¡Sí! ¡Espectacular! Soy lento pero ya arranco como una fórmula 1.

Juan- ¡Ya lo veo! Si fuera verdad sería el récord Guinness que dicen en la APM7. Xevi?

Xevi- Yo no he cumplido el de bajar rápido en el balance defensivo pero hago mejor las entradas a canasta.

Joan-Bien, ¿y el de tener más amigos en el equipo?

Xevi- Me ha costado pero poco a poco... Últimamente ya me duchaba con los chicos y tengo que decirte una cosa, he acabado disfrutando de los entrenamientos y el próximo año seguiré en el equipo.

Juan- Perfecto, me alegro, ¿y tú Julián?

Julià- Yo, el poste bajo y coger rebotes no lo he cumplido. Bajar la pelota sí, pero cuando no hay Mateu, ni Roc, ni Ignacio. Me hago cruces de ese partido que fallé una entrada y perdimos el partido. Quiero mejorar las entradas por la esquina izquierda.

Juan- ¿Sabes que tengo que agradecerte algo? Que en las muchas charlas que hemos hecho en el vestuario siempre has aportado sensatez y responsabilidad. Cuando todo el mundo gritaba y se quejaba del árbitro tú callabas. En el momento preciso decías una frase que hacía pensar a tus compañeros. Siempre has tenido en cuenta a todos los compañeros intentando venirte con todos ellos. Tienes que mantener esta forma de hacer y de ser, enhorabuena.

Juliano- ¡Gracias!

Juan- Y tú Biel, ¿qué piensas de la temporada?

Biel- Yo lo que quería era ganar y no lo hemos hecho. A ver si todavía quedaremos...

Joan- ¿Se acaba aquí la reflexión de tu temporada? Reflexiona... Reflexiona...

Biel- Yo les he cumplido todos los objetivos menos éste: mejorar la técnica del lanzamiento.

Joan- Ostres sí, no ha habido manera, tienes razón, no ha habido manera y mira que te la he corregido veces, ¿eh? Estira el brazo, estira el brazo...

Biel-Ei, pero todo lo otro lo he conseguido...

Juan- ¿No hay otra cosa así... de actitud?

Biel- Sí, pero, ¿eh, tío?

Juan- ¿Qué?

Biel- El último partido...

Juan- ¿El último partido qué?

Biel- No dije nada. No me quejé ni insulté al árbitro.

Juan- ¿No dijiste nada?

Biel- No.

Juan- Bastante bien, sí, es verdad. Una cierta mejora sí pero... Pero de normal ha costado mucho. Has cambiado y esto es bueno. Te has ido dando cuenta de que éramos un equipo pero para ser un buen líder debes tener más consideración por los compañeros. Tú solo no podías ganar y los necesitabas. Si les ayudabas a aprender el equipo mejoraba, ¿ok?

Biel- Ok Míster, ya tengo deberes para la próxima temporada.

Los chicos se levantaron del banquillo donde habíamos estado charlando y se fueron. Un vacío se ensanchó dentro de mí. Tenía la impresión de que había llegado el fin de la aventura. Les habría hecho todas las preguntas que había detrás de mis intenciones educativas: ¿es usted más responsable con su aprendizaje? ¿Ve que si mejora usted a nivel individual, el equipo mejora y tenemos más posibilidades de ganar? ¿Se ha dado cuenta de la importancia de ser respetuosos? ¿Ha aprendido a ser autocríticos para buscar un mejor rendimiento? ¿Ha aprendido a coger confianza con los compañeros para corregirlos, para animarlos?... Ya no necesitaba buscar más respuestas, de hecho, nunca las habría encontrado.

\*\*\*

...el trasfondo de todo esto me suena. Se me hace evidente que Narinding, Binta, Bakary, Jara y Dranding discuten por el tractor y por un dinero. Con mucho trabajo y esfuerzo la asociación de tubabs hemos conseguido llevar el tractor al pueblo. Ahora deben ser las mujeres de Jali que deben ser capaces de hacerlo funcionar, de gestionarlo para que gane dinero, de organizar tareas para que ayude al huerto, a negociar para que lleve materiales de un sitio a otro. ..

Las miradas de las cuatro mujeres se dirigen hacia el Bakary. En él habían depositado las esperanzas de que el proyecto funcionara y no, no ha salido adelante. Un dinero se ha extraviado y nadie lo tiene. Bakary baja la cabeza y mira al suelo. Falló, falló en el equipo. No le veo los ojos pero quizá tenga una chispa. Será cuestión de rehacer responsabilidades y asumir nuevos retos. No se puede continuar así y el tractor debe hacer vía.

Es tarde y el día en Jali comienza temprano:

- Taa suwo kono saayin.8

- Suutoo ye diyaa.

- Suutoo ye diyaa.